



## Y las cosas que yo hacía, ya no las hago más (Serie en Gálatas, #2)

[Audio del Sermón](#)

### Gálatas 1.11–24 (RVR60)

<sup>11</sup>Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; <sup>12</sup>pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. <sup>13</sup>Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; <sup>14</sup>y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. <sup>15</sup>Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, <sup>16</sup>revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, <sup>17</sup>ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.

<sup>18</sup>Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días; <sup>19</sup>pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor. <sup>20</sup>En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento. <sup>21</sup>Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, <sup>22</sup>y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo; <sup>23</sup>solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba. <sup>24</sup>Y glorificaban a Dios en mí.

### SU LLAMAMIENTO Y MENSAJE ERAN DIVINOS 1:10–24

Al siervo de Dios no le faltan opositores que le molestan continuamente. También Pablo los tuvo. Los judaizantes visitaban a las ovejas de las iglesias que él había fundado vestidos como algunos misioneros de sectas modernas, con camisa blanca y pantalón oscuro.

Trataban de añadir al evangelio ciertas condiciones. A veces lo hacían en relación con la doctrina de la salvación y a veces con las enseñanzas paulinas acerca de la santificación, pero siempre pretendían agregar cosas que el hombre tenía que hacer.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Como muestra el cuadro anterior, los judaizantes atacaban a Pablo de muy distintas maneras, a las que el misionero respondía con diversos argumentos. Una de ellas era criticar su persona. Estaban conscientes de la naturaleza única del mensaje y posición de Pablo y no podían atacar el primero mientras se respetara la segunda. Para convencer a los demás, antes tenían que minar la confianza que tenían en el apóstol. Por eso, aludían al pasado de Pablo para desacreditarlo, despreciando su autoridad y llamamiento. El responde a este ataque con una defensa de sí mismo y de su mensaje (1:10–2:21).

Pablo utiliza tres argumentos principales para responder a la crítica personal. En primer lugar, insiste en que su mensaje y llamamiento procedían de Dios, no de los hombres (1:10–24). En segundo, afirma que ambos habían sido confirmados por los líderes reconocidos de la iglesia (2:1–10). Finalmente, su autoridad había sido reconfirmada cuando corrigió a Pedro (2:11–21).

### **El contenido de su mensaje le fue revelado por Cristo 1:10–12**

Al empezar a defender su llamamiento y ministerio, Pablo demuestra que su mensaje no era de origen humano, sino que le había sido revelado por Cristo mismo, no por los hombres (1:10–24). Su interés no era agradar a los hombres, sino a Dios (1:10).

Si el apóstol hubiera tratado de agradar a los humanos, diría lo que les agrada oír, es decir, que es posible santificarse a sí mismo por medio del esfuerzo propio. Sin embargo, su predicación procedía de Dios, por lo que no exalta el esfuerzo humano (1:11–12).

El mensaje que predicaba provenía en forma directa del Señor Jesucristo. Aunque estaba en contraposición con lo que él había creído durante toda su vida.

### **Su compromiso anterior con el judaísmo 1:13–14**

El celo que mostró cuando andaba en el judaísmo era evidencia de su sinceridad al buscar a Dios. Pablo aventajó a sus contemporáneos por causa del gran interés que tenía por aprender más de las cosas de Dios. Su mensaje evangélico contradecía todo lo que había creído antes. ¿Cómo explicar el cambio? Simplemente era el resultado de una intervención sobrenatural.

Anteriormente, había dependido de la sabiduría humana, ahora ya no. Además, conocía la perfección las enseñanzas judías. Nadie podía acusarlo de no entenderlas, porque las conocía mejor que ellos; había sido más fanático que cualquiera. Las tradiciones le habían enseñado que la santificación se logra mediante la ley. Fue Dios mismo quien le señaló el error de ese sistema. Ahora se dedicaba a la proclamación de las buenas nuevas: lo que nosotros no podemos hacer por nuestra cuenta, Cristo lo logró. Su transformación sólo se podía explicar cómo procedente de Dios.

### **Su conversión y preparación 1:15–17**

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Después de su conversión, Pablo fue instruido por Dios mismo, quien lo llevó a Arabia. Por eso, el apóstol afirmaba con toda seguridad que no había consultado con nadie para saber lo que debía predicar. Su doctrina no procedía de los hombres. La había obtenido independientemente, porque había sido revelada por Dios (**vv. 15–16**).

### **Su comunión con los santos 1:18–24**

Aparentemente su mensaje fue confirmado tres años después cuando conoció a Pedro y Jacobo en Jerusalén (**1:18–20**). Pablo no subió a la ciudad para conocerlos o para consultar con ellos ni para estudiar su teología. Hubiera sido imposible que lo instruyeran en su programa de seminario en sólo quince días. Por eso, afirmaba que su mensaje no había sido enseñado por hombres; Dios era la fuente.

Sin embargo, cuando el apóstol llegó a otras iglesias, le confirmaron que su mensaje era igual al que habían recibido con anterioridad. Aunque no lo conocían, sí habían escuchado el informe de que el famoso Saulo, quien había perseguido a los hermanos en la fe, ahora predicaba la misma doctrina que antes odiaba. Por eso, las iglesias daban gloria a Dios por lo que él había hecho en Pablo. Parece que nadie dudaba de que su fe era verdadera. Las iglesias reconocieron la validez de su mensaje.<sup>1</sup>

## **III. El argumento de Pablo para su ministerio (1.11–24)**

En estos versículos Pablo procura mostrar su independencia de los doce y de la iglesia de Jerusalén.

### **A. Recibió su evangelio personalmente de Cristo (vv. 11–14).**

Pablo vio al Cristo resucitado (**Hechos 9**) y recibió su comisión y mensaje directamente de Él. Esta experiencia lo capacitó para ser un apóstol. Nunca hubo la intención de que Pablo debía ser el doceavo apóstol para reemplazar a Judas (**Hechos 1.16–26**). Por un lado, Pablo no podía llenar los requisitos; también Dios a propósito mantuvo a Pablo separado de los doce para que ninguno pudiera acusarlo de haber tomado prestado su mensaje. Nadie podría acusar a Pablo de inventar su mensaje, porque había sido un perseguidor de la Iglesia, no su amigo. Su vida se transformó radicalmente después de su encuentro con Cristo en el camino a Damasco. La única manera de explicar tan asombroso cambio es aceptar el hecho de que Pablo se encontró con Cristo.

### **B. Recibió su evangelio aparte de los apóstoles (vv. 15–17).**

<sup>1</sup> Porter, Rafael. *Estudios Bíblicos ELA: ;Verdaderamente libre! (Gálatas)*. Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C., 1992. Print.

Se debe decir de nuevo que Dios nunca intentó que Pablo perteneciera a los doce. El ministerio de ellos fue principalmente a los judíos y se relacionaba con el reino; el ministerio de Pablo fue a los gentiles y se relacionaba al misterio de la Iglesia, el cuerpo. Los doce recibieron su llamamiento de Cristo en la tierra porque su mensaje presentaba la esperanza del reino terrenal de Israel. Pablo recibió su llamado del cielo, porque su mensaje presentaba el «llamamiento celestial» de la Iglesia en Cristo. Hubo doce apóstoles, asociados con las doce tribus. Pablo era un solo hombre (judío con ciudadanía gentil) representando un cuerpo en Cristo.

Pablo no conferenció con hombres después de recibir su llamamiento. Si se hubiera encontrado de inmediato con los doce, la gente hubiera dicho que tomó prestado su mensaje y recibió de ellos su autoridad. En lugar de eso, Dios envió a Pablo a Arabia para un tiempo de meditación e investigación. Alguien ha dicho: «Pablo fue a Arabia con la ley y los profetas, y ;regresó con Romanos y Gálatas!» Como Moisés y Elías antes de él, Pablo se fue al desierto para bregar con el programa y plan de Dios para su vida. Luego regresó a Damasco, donde testificó de Cristo al principio.

### **C. Las iglesias reconocieron su evangelio (vv. 18–24).**

Los creyentes allí en realidad temían a Pablo; y si no hubiera sido por Bernabé, nunca hubieran aceptado a Pablo. Este hecho en sí mismo prueba que Pablo nunca se apoyó en la iglesia de Jerusalén en busca de su aprobación. Después de esta visita se fue a Siria (Antioquía). Su ministerio allí se registra en **Hechos 11.22–30**; pero él mismo era personalmente desconocido para los creyentes de Judea. No obstante, las iglesias de allí habían oído las maravillosas noticias de la conversión de Pablo y glorificaban a Dios.

Qué trágico es que los hombres de hoy rechacen la revelación de Pablo del evangelio y traten de mezclar la ley y la gracia. Tratan de «encajar» a Pablo en los primeros capítulos de Hechos donde todavía se recalca el programa del reino. ;Desvisten a Pablo para vestir a Pedro! Necesitamos regresar al sencillo mensaje de la gracia, el evangelio de Jesucristo solamente. Mezclar a la Iglesia con el reino, la ley y la gracia, Pedro y Pablo, es crear confusión y «pervertir» (1.7) el evangelio de Jesucristo.<sup>2</sup>

## **Defensa de Pablo de su mensaje y ministerio (1:11–2:10)**

**1:11–12** El apóstol presenta ahora seis argumentos en defensa de su mensaje y ministerio. Primero, había recibido el evangelio por revelación divina e independientemente de los hombres. No era **según hombre**, en el sentido de que el

<sup>2</sup> Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

hombre no lo había originado. Un momento de reflexión confirmará esto. El evangelio de Pablo hace que Dios sea todo y deja al hombre en nada. ¡No es esta la clase de salvación que los hombres inventarían! Pablo **ni lo recibió** de ninguna otra persona, **ni lo aprendió** por medio de libros. Le vino **por revelación** directa de **Jesucristo** mismo.

**1:13–14** Segundo, el hecho de que Pablo no incluyese la ley judaica en su evangelio no podía atribuirse a ninguna ignorancia del **judaísmo** por su parte. Por nacimiento y educación, era un experto en la ley. Por elección personal, llegó a ser un notorio perseguidor **de la iglesia**. En su apasionado celo por **las tradiciones de sus padres**, aventajó a muchos otros judíos de su propia época. Por tanto, su evangelio de la salvación por la fe aparte de la ley no podía atribuirse, desde luego, a ninguna ignorancia de la ley. ¿Por qué pues la omitía de su predicación? ¿Por qué iba su evangelio contra su trasfondo, contra sus inclinaciones naturales, y contra todo su desarrollo religioso? Sencillamente, por no proceder de sus propios pensamientos, sino que le había sido dado directamente por Dios.

**1:15–17** Tercero, los primeros pocos años de su ministerio los desempeñó con independencia de los otros **apóstoles**. Pablo demuestra ahora su independencia de otros hombres en relación con su evangelio. Tras su conversión, **no consultó en seguida con** líderes humanos, **ni subió a Jerusalén** donde estaban los otros **apóstoles**. Más bien, **fue a Arabia, y volvió de nuevo a Damasco**. Su decisión de evitar Jerusalén no era por falta de respeto a sus compañeros de apostolado; era más bien debido a que había recibido una comisión del Señor resucitado mismo, y había recibido un ministerio singular para con los gentiles (**2:8**). Por eso, su evangelio y su servicio no precisaban de autorización humana. Era totalmente independiente de los hombres.

Hay varias expresiones en estos versículos que merecen una cuidadosa consideración. Observemos la expresión en el versículo **15: Dios, que me había separado desde el vientre de mi madre**. Pablo se daba cuenta de que incluso antes de su nacimiento había sido separado por Dios para una tarea especial. Añade que Dios lo **llamó por su gracia**, refiriéndose a su conversión en el camino de Damasco. Si hubiese recibido su merecido en aquel momento, habría sido lanzado al infierno; pero Cristo, con una maravillosa gracia, lo salvó y lo envió a predicar la fe que había tratado de destruir. En el versículo **16** muestra que Dios **tuvo a bien revelar a su Hijo en él**. Esto nos da una maravillosa perspectiva del propósito de Dios al llamarnos —el de revelar a Su Hijo en nosotros, de modo que podamos representar al Señor Jesús ante el mundo—. Él revela a Cristo en nuestros corazones (**v. 16**) para poder manifestar a Cristo por medio de nosotros (**vv. 16–23**) y para que Dios pueda ser glorificado en esta manifestación (**v. 24**). La especial asignación de Pablo era predicar a Cristo entre los gentiles.

En el versículo **17** dice: **Fui a Arabia**. Cada siervo del Señor necesita un tiempo de apartamiento y meditación. Moisés tuvo sus cuarenta años en el fondo del desierto. David estuvo a solas con Dios mientras cuidaba de las ovejas en los montes de Judea.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

**1:18–20** En cuarto lugar, cuando Pablo por fin visitó Jerusalén, se encontró solamente con **Pedro** y **Jacobo**. Aparte de eso, era relativamente desconocido por las iglesias en Judea (**1:21–24**). Para demostrar más su independencia de los demás apóstoles, Pablo remarca que no visitó Jerusalén hasta al menos **tres años** después de su conversión. Fue para conocer a **Pedro** —en una visita personal, no oficial (**Hechos. 9:26–29**). Mientras estuvo allí, vio también a **Jacobo el hermano del Señor**. Su estancia con Pedro fue de sólo **quince días** —;nada suficiente para un curso de instrucción!—. Además, el texto indica que estuvo en pie de perfecta igualdad con estos siervos del Señor.

**1:21–24** Después, pasó mucho de su tiempo por **las regiones de Siria y de Cilicia** — hasta el punto de que **las iglesias de Judea** no le conocían personalmente—. Todo lo que sabían era que éste que tan cruelmente había tratado a los cristianos era ahora cristiano él mismo y estaba predicando Cristo a otros. A causa de esto **glorificaban a Dios** por lo que había hecho en la vida de Pablo. (¿Glorifican otros a Dios por el cambio habido en nuestras vidas?)<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586